Grupos de apoyo
a los libertarios
y sindicalistas independientes
de Cuba

Cuba libertaria

Boletín n° 19 marzo 2011 París Francia

¿Una vez más de lo mismo de siempre?

Comenzamos esta Cuba libertaria con una interrogación porque mucho nos tememos que el próximo *VI Congreso del Partido Comunista de Cuba* (PCC) consolide "la reconfiguración del abanico de escenarios posibles en torno al modelo económico cubano", obviando "los retos que esto implica para una renovación socialista democrática". Es verdad que los debates han generado expectativas; pero también son muchos los que temen que se vuelva a experimentar lo que experimentaron ya antes generaciones pasadas y que sean otra vez los "vejetes eternos" en última instancia quienes decidan las cuotas de libertad que "merece" el pueblo cubano.

Sea lo que sea, son muchos también los que no quieren plegarse a lo "inevitable" y luchan para escapar "al falso dilema de elegir entre la restauración capitalista y el monopolio burocrático". Por ello, consecuentes con nuestra posición de apoyo a cuantos denuncian este falso dilema y hacen propuestas para avanzar hacia un socialismo con libertad, reproducimos a continuación textos de miembros del Observatorio Crítico exponiendo sus aspiraciones e inquietudes en estos momentos decisivos para el pueblo cubano:

El pueblo y el pacto social necesario

A veces pienso que los cubanos estamos inmersos en una dinámica de tal velocidad y amplitud, que agolpa vertiginosamente en lo más interno de nuestras conciencias casi sin oportunidad para expresarlos hacia el exterior, muchos sentimientos, angustias y anhelos...

PAGINAS 2-3

Una mirada socialista a las reformas

El próximo VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) consolidará la reconfiguración del abanico de escenarios posibles en torno al modelo económico cubano. Al ampliarse el cuentapropismo y el arraigo de las transformaciones en el sistema empresarial...

PAGINAS 4-7

Un libro sobre el destino de las revoluciones

El lunes 14 de febrero en la Sala Alejo Carpentier de la fortaleza de La Cabaña – sede principal de la Feria Internacional del Libro – se presento el ensayo histórico-social "Transdominación en Haití"...

PAGINAS 8-9

El pueblo y el pacto social necesario

A veces pienso que los cubanos estamos inmersos en una dinámica de tal velocidad y amplitud, que agolpa vertiginosamente en lo más interno de nuestras conciencias casi sin oportunidad para expresarlos hacia el exterior, muchos sentimientos, angustias y anhelos que se nos quedan truncos y/o frustrados. El peso de estas inhibiciones junto con el tiempo transcurrido, han ido creando un hastío existencial e incluso un cierto rencor contenido, además de un fatalismo casi enfermizo en relación con que podamos algún día superar los miedos y las incertidumbres del presente de limitaciones, prohibición, exclusiones y penurias en que estamos insertados, incluyendo profundas dudas sobre el porvenir que tenemos por delante.

En estas circunstancias, reitero mi criterio que si dentro del sistema establecido no hay un cambio drástico en lo referido a la consideración hacia el ciudadano común y corriente, será muy difícil que se alcance la necesaria credibilidad para las medidas y transformaciones de índole económica que se plantean poner en práctica con el propósito de superar los difíciles momentos que estamos viviendo. La situación actual es muy compleja y multidimensional, porque tiene un componente económico, social, político y espiritual de gran envergadura, que no se resuelve sólo por medio del conjunto de lineamientos planteados con independencia en última instancia de que sean efectivos o no, incluyendo a algunos que empeoran las cosas. En estas circunstancias, concuerdo con los que plantean que se requiere de una renovación del pacto social que ha estado vigente en los subsidios de precios, servicios sociales gratuitos, seguridad social, derecho al trabajo y esperanzas de un futuro mejor.

Por otra parte, quiero expresar que en nombre de esas prestaciones, durante años hemos sido relegados a una posición en espera de las directivas centrales sin posibilidades de participación efectiva más allá de los procedimientos formales establecidos. Cuando se ha decidido algo, ya sea el precio de los productos y servicios de primera necesidad, o como por ejemplo la desarticulación de la industria azucarera en torno a la cual se creó nuestro país, poco ha importado que la población esté de acuerdo o no. Se ha decidido conforme a un paternalismo infalible que recaba culto y sumisión permanente.

En esas ocasiones anteriores, todo aquel que se ha atrevido a cuestionar lo planteado centralmente, ha tenido que sufrir la descalificación, el insulto o inclusive medidas disciplinarias de diversa índole incluyendo la represión indirecta, sutil, o directa sobre su persona; por lo que actualmente para lograr una efectiva participación generalizada, se necesitaría de hechos concretos previos de apertura a la libre información, a la expresión de lo que se piensa, eliminando además

las prohibiciones y/o restricciones absurdas como pueden ser el acceso a Internet, el permiso de salida, la venta de los automóviles comprados personalmente y muchas otras limitaciones que sería muy extenso relacionar. En esto no caben las groseras excusas de quienes intentan descalificar esas demandas con comparaciones extemporáneas que no vienen al caso en relación con lo que son derechos indiscutibles de las personas.

Como consecuencia de todo esto, una verticalidad rampante, ha ido calando de arriba abajo al punto que en las instancias cercanas a la base de la sociedad, muy frecuentemente el poco respeto y el maltrato se han convertido en una norma no escrita en las entidades sociales y comercios a que tiene que acudir el pueblo para satisfacer sus necesidades y/o resolver sus problemas. Cuando concurrimos a estas instancias, generalmente lo hacemos con la preocupación interna de que cualquier inconformidad, duda, criterio o incluso pregunta mal entendida pueden ser tomadas como actitudes que requieren de una tajante respuesta educativa porque "al pueblo hay que disciplinarlo", además casi siempre poco amable y algunas veces en los términos con que se tratan las acciones enemigas. Escribo sobre cuestiones que he sufrido en carne propia y que nadie en su sano juicio podría negar, porque son realidades que hoy saltan a la vista.

Habría que cortar radicalmente estas actitudes tan dañinas y para ello se hace necesario eliminar ese estilo tan usado por algunos de concentrar las culpas de los grandes problemas sobre el hombro de los trabajadores y del pueblo en general. Es, además, un discurso que ha caracterizado a una buena parte de las intervenciones públicas de algunos dirigentes estatales, políticos, sindicales y sociales, así como los términos y concepciones utilizados en los análisis difundidos y/o expresados como opinión propia por muchos comentaristas, locutoresociales en general, que la población escucha, guarda y acumula en su subconsciente.

Es imprescindible oír atentamente y tomar en cuenta lo que se comenta en la calle, los ómnibus, los almendrones y los lugares de esperas en donde se concentra el pueblo de a pie. Es urgente comprender y asimilar estos sentimientos, anhelos y preocupaciones. Yo considero que en el ánimo de lograr la armonía social que tanto se necesita y que muy poco tiene que ver con el monolitismo propio de una unanimidad virtualmente forzada, es tiempo de que se tomen muy en consideración las necesidades ineludibles de respeto a los derechos inalienables con que venimos todos al mundo, dejando a un lado la retórica vacía y el análisis detallado y persistente de lo que sucede en otros países sin tener en cuenta nuestros propios problemas; lo que por su insistencia en demostrar que todo en el exterior está en mayores crisis que las nuestras, se hacen desesperantes y generan la irritación popular.

Tal y cómo he estado planteando en anteriores crónicas, hay que poner los pies en la tierra y actuar con realismo político abandonando las polarizaciones y los empecinamientos extremos, así como la obsesión de plantear siempre lo mismo ante situaciones tan adversas. En consecuencia, reitero que coincido con los que se plantean seriamente la urgente necesidad de reconstruir un nuevo pacto social en el que quepamos todos, que en mi criterio además debe incluir lo novedoso que ha surgido, eliminar las restricciones y prohibiciones absurdas que limitan sensiblemente los derechos humanos y facilitar la transición de los timones de mando de la sociedad a las nuevas generaciones. El tiempo se acaba.

Así lo considero y así lo escribo.

Félix Sautié Mederos

Una mirada socialista a las reformas[1]

El próximo VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) consolidará la reconfiguración del abanico de escenarios posibles en torno al modelo económico cubano. Al ampliarse el cuentapropismo y el arraigo de las transformaciones en el sistema empresarial del sector externo, se consolidan los cambios en el catálogo de unidades productivas en el horizonte cubano. Los retos que esto implica para una renovación socialista democrática, supone considerar las oportunidades para una agenda que impulse la autogestión. Urge un modelo de gestión que requiera de la democracia desde el centro de trabajo para su éxito, y así escapar al falso dilema de elegir entre la restauración capitalista y el monopolio burocrático.

1. La organización productiva y las reformas económicas.

La etapa económica de Cuba inaugurada hace - cuando menos - dos décadas, obligó a un cambio de políticas económicas y sociales. Junto con el redimensionamiento ministerial y empresarial, se autorizaron el cuentapropismo y la inversión extranjera. Los costos sociales generados por la crisis fueron compartidos por toda la sociedad, se mantuvieron servicios sociales y gratuidades, aunque su calidad se degradó. Además, pese a protegerse ciertos grupos vulnerables (ancianos, niños), durante el Periodo Especial se incrementó la pobreza y la desigualdad (Espina, 2008; Ferriol en Mesa Lago, 2005). Por ello mayores reformas eran necesarias para sostener la economía y las políticas sociales de la Isla.

El pasado 1° de agosto de 2010, el general Raúl Castro comunicó ante la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) el próximo recorte de alrededor de un millón de empleados estatales. Para contrarrestar los efectos de tal medida, anunció la ampliación del "ejercicio del trabajo por cuenta propia y su utilización como una alternativa más de empleo de los trabajadores excedentes, eliminando varias prohibiciones vigentes para el otorgamiento de nuevas licencias y la comercialización de algunas producciones, flexibilizando la contratación de fuerza de trabajo" (Castro, 2010). Esta apertura a la micro-inversión, dado su carácter compensatorio, ha hecho que el cuentapropismo deje de ser comparado con "pirañas" capitalistas necesarias (Henken, 2008) y se haya transformado en un vehículo para "incrementar niveles de productividad y eficiencia", alejándose de "aquellas concepciones que condenaron el trabajo por cuenta propia casi a la extinción y estigmatizaron a quienes decidieron sumarse legalmente a él en la década de los noventa" (Granma, 24-sep-2010). Han sido integrados al modelo cubano, con mayor legitimidad, los propietarios de pequeños restaurantes y cafeterías, talleres de reparación de automóviles, pequeños productores de calzado, taxistas o arrendadores de habitaciones a turistas.

Esta intención de ampliar el sector no estatal busca la incorporación, en un lapso de seis meses a partir de su anuncio, de 250 000 nuevos cuentapropistas y otros 215 000 cooperativistas. Sin embargo, aún se carece de un mercado de créditos e insumos. Además, se piensa gravar al sector con impuestos excesivos (de cinco tipos), que se elevan a alrededor del 40 por ciento de los ingresos, cifra superior a la media latinoamericana. Si bien se cuadruplicará la recaudación fiscal en dos años (2009-2011), de 247 a 1 000 millones de pesos, el gravamen afectará la sobrevivencia de la mayoría de estas iniciativas particulares en el corto plazo (Mesa-Lago, 2010, B).

En este contexto, los "Lineamientos de la Política Económica y Social", que serán presentados al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, corroboran la reorientación del modelo, con una nueva redistribución de los costos sociales de la reforma. Los Lineamientos anticipan que se acabarán los "subsidios y gratuidades indebidas" (punto 44) y que se procederá a la "eliminación ordenada de la libreta de abastecimiento" (punto 162) todo lo cual genera múltiples problemas al atentar contra el ya modesto consumo de los sectores más pobres, los que no reciben divisas del exterior ni logran obtenerlas en Cuba. Esto se verá agudizado por el retorno del desempleo masivo a los hogares, después de medio siglo, ya que no todos los cesados encontrarán un lugar en el cuentapropismo.

Junto con la ampliación de los pequeños negocios, los Lineamientos ratifican implícitamente la importancia del sistema empresarial vinculado a la economía global, dado el carácter vital de las divisas que se captan por las exportaciones (Pérez López, 2003; Pérez Villanueva, Omar, 2010), con las cuales se financia la importación de bienes y servicios que Cuba requiere y no produce, principalmente alimentos.[2] En cuanto al resto del tejido empresarial, acusa una extendida obsolescencia de los bienes de capital y muestra una subutilización de la mano de obra formalmente empleada, de alrededor del 26,9 por ciento en 2010 (Mesa-Lago, 2010).

Mientras el cuentapropismo responde al mercado interno, las empresas del sector externo frecuentemente con capital extranjero responden al mercado internacional. Los pequeños negocios privados son micro y pequeñas empresas, mientras las organizaciones industriales por las cuales circula el flujo de divisas, son medianas y grandes. Unas y otras han reconfigurado el catálogo de las unidades productivas cubanas, lo cual obliga a la discusión sobre las posibilidades de una renovación socialista democrática en estas condiciones.

2. La autogestión para un socialismo democrático.

La reconstrucción del paradigma socialista pasa por recuperar la idea de colectividades de trabajadores que funcionen como asociaciones de productores libres vinculados por lazos solidarios estructurados **desde abajo**, dotadas de amplios espacios e instrumentos participativos que confluyan en el establecimiento de una confederación nacional. En la actualidad, esta participación de los trabajadores asume, a partir de sus experiencias históricas, dos variantes principales: 1) **la planificación democrática**; y, 2) la **autogestión**. En el primer modelo el énfasis está en el centro, mientras que, para el segundo, gravita hacia las redes y los niveles subalternos.

La primera se dirige a la elaboración, mediante procesos de participación activa del conjunto de los ciudadanos (insertados en diversas estructuras y niveles), de un plan nacional que define las principales directrices referidas a la política económica, lo cual resulta en un instrumento normativo que orienta el desempeño económico de unidades productivas y sus agregados en los marcos de un contexto y temporalidad definidos. Ciertamente, existen dificultades reales para conducir un proceso de este tipo, pues, aunque fuera posible establecer algún tipo de plan afín, habría después que hacerlo efectivo, lo que supone otro complicadísimo proceso para determinar la cuota de dicha producción que le corresponde a cada empresa y, lo que es más difícil, relacionarlas entre sí, mediante instrumentos informativos distintos a las relaciones monetario mercantiles. De cualquier forma, y pese a sus limitaciones, una planificación democrática ofrece cotas de participación superiores al modelo planificador estatizado y vertical del **socialismo de Estado** cubano.

Por su parte, la autogestión apuesta por la participación protagónica de los trabajadores en la administración de las entidades en las que desarrollan sus procesos productivos, haciéndose visible la actuación directa de los colectivos en escenarios y procesos concretos (su fábrica, granja o entidad de servicios) de toma de decisión, ejecución y control. En

●●●

clara diferencia con los enfoques de planificación democrática, que se asocian a una estatización del conjunto de los medios de producción de un país como primer paso hacia una supuesta y perspectiva socialización, las iniciativas autogestoras han nacido mayormente como imprevistos experimentos de génesis espontánea, encabezados por trabajadores decididos, por situaciones coyunturales (quiebra de las empresas, abandono de estas por sus titulares y patronos), a ampliar el control sobre sus espacios laborales y, por ende, sobre la fuente de reproducción de sus medios de vida, reconociendo la pertinencia de ciertos espacios de mercado para la realización de sus producciones.

Es decir, la adopción de esta variante implica considerar la existencia de un mercado con diversos grados de regulaciones y restricciones dentro del Periodo de Transición. La evidencia demuestra que la relación mercado- autogestión es estrecha, ya que los instrumentos financieros presentes en una planificación de tipo indicativa permiten una mayor descentralización y democratización de los procesos, con mayor autonomía para las colectividades de base, superior a la de los procesos desarrollados bajo un esquema de asignación central de recursos físicos como materias primas, medios de producción, etc. [3]

Las modalidades pueden agruparse en tres variantes básicas (Recio, 2001):

1- Conducción total de la actividad de la empresa por sus trabajadores, tanto manuales como intelectuales, de producción y servicios, que integran y controlan, mediante revocables formulas representativas, los órganos de dirección junto a la activa existencia de un espacio de análisis, discusión y decisión de corte asambleario (Autogestión Clásica).

2- Participación compartida del colectivo laboral con los directivos estatales o privados en la gestión de la empresa mediante instancias (Consejos) de Dirección, donde en ambos lugares de la ecuación se disfruta de prerrogativas para decidir (Cogestión).

3- Espacios de consulta, agregación de demandas y propuestas, incluido el derecho a vetar medidas y directivas particulares por parte de los trabajadores, sin participación de estos en la gestión directa de la entidad (Control Obrero). El aporte de la autogestión para la renovación democrática del socialismo cubano, reside en su doble carácter económico y político[4], pues la ejecutoria colectiva dentro de la empresa no puede ser un hecho solamente económico, sino que debe

apostar, desde su génesis misma, por desplegar procesos políticos de empoderamiento y control amplio y efectivo del espectro de decisiones, e ir articulándose a escalas cada vez más amplias, creando instituciones de nuevo tipo en el sistema político.

3. Una agenda mínima para el escenario actual.

Hoy existen en el imaginario social cubano dos visiones mayoritarias sobre los cauces posibles del ordenamiento socioeconómico y la participación ciudadana en el mismo. Para algunos, la privatización de los centros de producción y servicios sería la panacea divina que resolvería el proverbial déficit de bienes de consumo y brindaría la eficacia necesaria. En el extremo opuesto del arcoiris ideológico encontramos la fracasada visión de un socialismo centralista y verticalista, restringido por las órdenes emanadas del nivel jerárquico superior del aparato estatal.[5] Sin sugerir que estén emparentados ideológica o programáticamente, ambos proyectos comparten una extraordinaria similitud: excluyen ciertas formas auténticamente populares, democráticas y horizontales de gestión pública, como si el debate entre tesis y antítesis no reconociese el espacio para una necesaria síntesis.

Ahora bien, en los complejos dilemas de políticas públicas de la encrucijada cubana, se están tomando decisiones que fortalecen a los sujetos asociados al mercado sin ningún proyecto de desarrollo económico que acompañe y dilucide este proceso en el marco de la Transición Socialista. Las unidades productivas no estatales o semi-estatales (como las empresas mixtas) adquieren mayor peso específico. Pero al ocurrir esto último en detrimento de las posiciones populares, se producen confusiones ideológicas debido al discurso estatal de reivindicación continua de los valores socialistas, que ahora parecen estar en entredicho. Por lo tanto, se coloca en primer plano la discusión sobre cómo impulsar la democracia socialista desde el centro de trabajo, proponiendo una relación plan-mercado alejada del estatismo recalcitrante y de la desregulación extrema; con su base en formas de propiedad distantes del monopolio burocrático y de la gran propiedad privada.

Se está perfilando en la Isla un modelo económico híbrido que cada vez provoca una mayor tensión con la ideología de la Revolución. Frente a este desacoplamiento entre las decisiones económicas y el proyecto de sociedad, nuestra propuesta es la construcción **consciente** de un modelo mixto de economía, donde la participación democrática, desde las unidades productivas, sirvan no sólo de modelo de gestión económica, sino de contrapeso político a aquellos sectores que podrían desarrollar intereses materiales destinados a una agenda de restauración del capitalismo. La ruta hacia un socialismo renovado implicaría:

a) Procesos de discusión, en los órganos locales y nacionales del Poder Popular, de modalidades alternativas del plan económico y del presupuesto. Pese a sus dificultades, esta modalidad de plan democratizado contendría una participación ciudadana hoy inexistente.

b) Nuevas cooperativas industriales, de servicios y comercio, de escala pequeña y mediana, para lo cual debe aprobarse una legislación afín, ya que la actual restringe este tipo de actividad a los escenarios agrarios. Las entidades de poder municipal, renovadas, asumirían una función esencialmente fiscalizadora, recaudando un nuevo monto tributario y, seguramente, ofreciendo a la población la posibilidad de acceder a mejores servicios.

c) Despliegue del paquete de potencialidades existentes (y perspectivas) dentro del sistema empresarial estatal, para promover la participación activa de los trabajadores en la discusión de las metas y vías de implementarlas[6], desarrollar experiencias de **control obrero** y favorecer un papel protagónico de los sindicatos, renovados democráticamente.

d) Integración de los trabajadores por cuenta propia mediante una política de inserción en los espacios económicos locales, garantizando acceso a insumos y créditos y estableciendo una regulación y fiscalización por parte de organismos populares conformados a nivel municipal.

Todo paquete de reformas debe contemplar la interrelación de una amplia gama de decisiones, actores involucrados y tiempos de implementación, sus efectos sociales y los contenidos ideológicos de las medidas tomadas, para evitar la mercadofobia o la estadolatría (y sus opuestos). La falsa disyuntiva no puede reducirse a elegir entre eficacia con desigualdad creciente ni cobertura social con precariedad material. En los

años 60, fiel a su ambiente de época e ideología, Ernesto Guevara señaló que el comunismo sin moral comunista no le interesaba. Medio siglo después, una reforma sin participación tampoco debería seducirnos.

4. A modo de conclusión.

La actual coyuntura constata la ausencia de un plan coherente de reformas que supere la discrecionalidad y coordine eficazmente los diferentes actores económicos, por la vía de mayor autonomía empresarial[7] y territorial, un mercado controlado y un plan indicativo, con mayor participación de trabajadores y consumidores en la deliberación de las agendas de cambio. La persistencia de dirigentes (y enfoques) políticos encerrados en el modelo estatal tradicional puede ser un lastre para el éxito de las reformas anunciadas. No obstante, los debates crean esperanzas de cara al próximo Congreso del Partido Comunista, fuerza oficial dirigente de la sociedad cubana.

Si existe congruencia entre la retórica política, las acciones en curso y el compromiso con un proyecto de sociedad emancipador, la dirección del país aprovechará la actual convocatoria al debate para lanzar una discusión amplia, en todos los sectores de la población, sobre los problemas, los errores, las urgencias, los recursos disponibles y las soluciones posibles en el marco de un socialismo participativo y democrático. Ello sentaría pautas para combatir las tendencias restauradoras del capitalismo, a cuya propaganda contribuye el estancamiento del modelo actual. En esos derroteros la autogestión, en tanto modelo que requerirá la democracia para su éxito, puede acompañar los aportes de la planificación y el mercado, afincando los contenidos socialistas de la reforma en curso.

Armando Chaguaceda y Ramón I. Centeno

NOTAS:

1. Este texto integra reflexiones previas de los autores expresadas en (Chaguaceda-comp-, 2005) y (Centeno, 2010).

2. Este punto se conjuga con los problemas del sector agrario. Cuba no está en el camino de alcanzar la independencia alimentaria. Ha habido un lento avance en la entrega de tierras en usufructo -sólo se encuentra en explotación el 25 por ciento de las tierras ociosas (Vidal & Pérez, Everleny, 2010)- mientras que durante el primer semestre del 2010 se constató una caída del 10 por ciento en la producción de alimentos con respecto al año anterior.

3. En tanto que la autogestión busca la viabilidad económica del socialismo, lo cual implica un proyecto de sociedad, ciertamente habría que introducir controles externos en el proceso de toma de decisiones. Una solución es la habilitación de actores parlamentarios «soviéticos» (en su acepción leninista de los primeros años de la revolución), en calidad de «auditores del pueblo», a fin de articular la gestión de las unidades productivas con la participación política a nivel más macro. Los bolcheviques, para ello, pensaron en los Soviets.

4. Ver al respecto una reconstrucción conceptual que rescata aportes relevantes en (Hudson, 2010).

5. La primera visión desconoce el inmenso poder material y simbólico de la gran burguesía cubanoamericana y sus nexos con la clase política gringa, lo cual comprometería la soberanía nacional. La segunda ha demostrado su incapacidad para "repensar" la economía nacional de forma racional y cercana a las demandas de la gente.

6. Ver (Pérez- comp-, 2004) y (Chaguaceda-comp-, 2005)

7. A pesar de la formación de una capa (y ethos) empresarial en la élite gerencial del sector externo (Centeno, 2010), su incapacidad actual para reivindicar una mayor autonomía de forma abierta, persiste. Sin embargo, para que estas empresas respondan a un plan de desarrollo socialista, siguen faltando mecanismos de control social, realizables en el control obrero al interior, señalados en el apartado anterior.

Un libro sobre el destino de las revoluciones

El lunes 14 de febrero a las 10 am, en la Sala Alejo Carpentier de la fortaleza de La Cabaña (La Habana) – sede principal de la Feria Internacional del Libro – se presento el ensayo histórico-social "Transdominación en Haití", del antropólogo cubano-ruso Dmitri Prieto Samsónov (también activista de la Cátedra Haydée Santamaría), que obtuvo el Premio Pinos Nuevos 2010.

La obra, publicada por la editorial Ciencias Sociales, aborda una cuestión clave que debe ser interiorizada con profundidad por todo revolucionario/a sensible: ¿por qué suele suceder que después de logrado el triunfo de una revolución aparecen nuevas estructuras dominadoras que dan al traste con el proyecto de libertad por el que se sacrificaron tantas gentes? El caso que analiza Dmitri es el de la Gran Revolución Haitiana, punto de partida del primer Estado independiente latinoamericano y afrocaribeño, en 1804.

Compartimos con los amigos del Observatorio Crítico el comentario que – en calidad de Prólogo – escribió para este libro el filósofo revolucionario irlando-mexicano John Holloway, autor del polémico texto "Cambiar el mundo sin tomar el poder":

Prólogo

Romper. Queremos romper. Romper con un sistema social que está construido sobre la explotación, la injusticia, la frustración del potencial humano, la violencia, un sistema que nos está matando y amenaza con la aniquilación total de la humanidad. Queremos y tenemos que romper con el capitalismo.

Nos rebelamos. Hacemos revoluciones. Pero lo terrible es que muchas veces las rebeliones terminan con la restauración del sistema contra el cual luchamos, las revoluciones acaban creando una sociedad aún peor que la sociedad repudiada. Rusia, China, Vietnam, Corea, tantos sueños esfumados, tantas vidas sacrificadas, tantas pasiones quemadas, y ¿para qué?

Los conservadores nos dicen que es inevitable, que las rebeldías lastiman la sociedad, que las revoluciones siempre terminan en desastre, que lo mejor es conformarse, aceptar. Pero ¿cómo podemos conformarnos, cómo podemos aceptar una forma de organización social que nos está matando, que está sofocando nuestra humanidad? La izquierda muchas veces busca una explicación de los fracasos en términos de traición, concepto absurdo que no explica nada, o en las particularidades de cada caso histórico, lo que puede ser importante pero que desvía fácilmente la atención del hecho de que hay aquí un problema que va más allá de los casos particulares.

El gran mérito de este librito (término de cariño) es que abre otra forma de abordar el problema planteando el concepto de la transdominación, por lo que entiendo la transformación y reproducción de la dominación a través y a pesar de la revolución. Para desarrollar este concepto Dmitri Prieto Samsónov analiza una de las revoluciones más radicales, la haitiana, que tuvo como consecuencia la creación de un régimen tan autoritario y destructivo que los haitianos siguen sufriendo las consecuencias más de doscientos años después. Un ejemplo dramático de la transdominación.

¿Cómo podemos entender el proceso de transdominación y sobre todo cómo podemos evitar que las revoluciones y rebeldías terminen así? No sabemos, obviamente. La única respuesta posible es la rebeldía constante, una rebeldía que no acepta ninguna frontera, una rebeldía que corre, como corren las grietas, como corren los incendios: el comunismo no como sistema, no como conjunto institucional sino como movimiento, como el moverse de la dignidad contra-y-más-allá del mundo existente.

Un elemento en particular me llama la atención en el análisis de Dmitri: el papel de la mimesis. Enfatiza cómo los revolucionarios haitianos reproducían en sus propias prácticas las costumbres, las ideas, las formas constitucionales de sus amos que acababan de matar y expulsar. Esta mimesis tiene que ver en parte con el intento de reintegrarse al sistema mundial que los rechazaba (y que ellos habían rechazado), el intento de conquistar la respetabilidad internacional. Pero es más que eso: la mimesis está presente desde el inicio en el comportamiento de los revolucionarios.

El énfasis en la mimesis es importante, porque sugiere que la clave para romper con el sistema existente es la asimetría radical con todos los aspectos del sistema que estamos rechazando: asimetría de ideas, de lenguaje, de formas de comportamiento, sobre todo de formas de organización. En la medida en que una revolución, por las razones que sea,

reproduce las formas de la sociedad rechazada, deja de ser revolución. Por el concepto de transdominación y por sus reflexiones sobre la revolución haitiana, le agradezco mucho a Dmitri haberme ofrecido la oportunidad de leer su libro y de escribir este prólogo. Un honor.

John Holloway

Puebla, México
7 de septiembre de 2010

PARA SOLIDARIDAD CON EL OBSERVATORIO CRÍTICO DE LA HABANA

Para contacto y envío de libros y de ayuda material:
GALSIC, 145 rue Amelot, 75011 París, Francia.

Para información sobre todas las actividades del Observatorio crítico, visitar los siguientes blogs:

http://observatorio-critico.blogspot.com
http://elblogdelacatedra.blogspot

Un nuevo blog de solidaridad con el Observatorio critico en francés:

http://www.polemicacubana.fr

V Foro Social Observatorio crítico

La Cátedra Haydée Santamaría, junto con los demás proyectos constituyentes de la Red Protagónica Observatorio Crítico, convocan al V FORO SOCIAL OBSERVATORIO CRÍTICO, que tendrá lugar en La Habana, Cuba, del 25 al 28 de marzo de 2011, bajo el llamado de: "Crear, solidarizar, revolucionar"

Un foro para socializar y analizar las experiencias creativas y liberadoras en nuestro país y el resto del planeta, para indagar sobre nuestro entorno ecológico e ideo-estético, para inter-conectar los espacios que potencian las capacidades de gestión comunitaria, local y horizontal, las memorias históricas populares, el compromiso social y los saberes emancipadores en los actuales escenarios.

LOS EJES TEMÁTICOS HABITUALES DEL OBSERVATORIO CRÍTICO SON:

- Crítica artística/literaria/mediática e investigación socio-cultural: creaciones y públicos.
- Gestión, autogestión, producción: proyectos colectivos y desarrollos socio-culturales locales.
- Cultura ecológica, memoria histórica e intervención social.
- Investigaciones populares, cooperación y comunidades en movimiento.
- Cultura, comunicación, medios digitales y nuevas tecnologías.
- Experiencias pedagógicas, promoción cultural y escenarios futuros de la sociedad.
- Nuevas generaciones: culturas emergentes, prácticas, vivencias y valores.
- Colonialidad, mercado, competencia, violencia.
- Sexismo, racismo, regionalismo, capitalismo, autoritarismo: resistencias, derechos y alternativas.
- Nuevas problemáticas y visiones teóricas en las ciencias sociales y las humanidades.

Se aceptarán trabajos con otros temas que contribuyan a enriquecer las vivencias del evento, previa consulta al Comité Organizador.

Las modalidades básicas para los trabajos son: ponencia, presentación de proyecto, experiencia participativa (con los asistentes al evento), muestra artística/literaria/mediática.

Con este 5to encuentro pretendemos profundizar en la práctica de los principios fundacionales que dieron vida a nuestro espacio. L@s interesad@s en presentar trabajos o participar pueden escribirnos a través de los correos:

– msantana@infomed.sld.cu
– observatoriocritico@gmail.com

y enviar el título de su presentación con un resumen de 250 palabras, así como sus datos personales, modos de contacto, necesidades técnicas para la presentación, y cualquier otra información relevante.

Red Protagónica Observatorio Crítico
Centro Teórico Barrial El Sijú
Grupo de Trabajo Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes (CLACSO)
Taller Vivir la Revolución
Cátedra Haydée Santamaría

http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/

Declaración del Observatorio Crítico sobre las rebeliones populares en los países árabes

Desde hace semanas somos testigos de las rebeliones populares en países del Norte de África y Medio Oriente, que reivindican simultáneamente libertad política, justicia social, desarrollo económico, soberanía popular y nacional, y democracia integral. Han desenmascarado a caudillos autoritarios (viejos amigos del Norte global o antiguos antimperialistas) y los han enfrentado demandando instituciones abiertas a la participación y derechos universales, sin acudir a las falsas soluciones del fundamentalismo o los pactos de élites.

En Egipto y Túnez, la ciudadanía se mantiene en pie de guerra ante los nuevos gobiernos militares y burgueses "de transición", pues las exigencias populares no se contentan con el simple cambio de régimen político y van al asalto de cuestiones sociales clave como el control de los medios de producción y de vida. En Libia, el masivo involucramiento en una guerra civil desmonta el idílico cuadro de supuesto Estado popular que goza de las bondades de un exitoso desarrollo económico. En otros países, la gente también ha exigido mucho más que simples cambios de ministros y salidas de gobernantes corruptos.

Estos acontecimientos desmontan las lecturas colonizadoras y racistas de "pueblos bárbaros", pues muestran los rostros de sociedades modernas, laicas y defensoras de sus mejores tradiciones, de gentes que han copado las plazas, las fábricas y el ciberespacio, combinado la firmeza con la creatividad. Personas que han tomado el control de sus vidas con asombrosa y emocionante capacidad autoorganizativa y han devuelto a la cotidianidad global la palabra REVOLUCIÓN, que parecía desterrada.

Mientras ello sucede, las "grandes potencias" amenazan con intervenciones militares, con su mira puesta en las riquezas y la privilegiada posición geopolítica de la zona. Y algunos gobiernos de Latinoamérica ofrecen una solidaridad injustificable que pretende confundir la defensa de la soberanía de los pueblos con la impunidad para aquellos que los oprimen, en una clara, patética y perversa muestra de "razón de estado".

Por todo ello, por la trascendencia para la humanidad de estos hechos y en consonancia con nuestras sostenidas posturas de compromiso cívico, l@s activistas del OC expresamos nuestra solidaridad con los movimientos revolucionarios en los países de la Nación Árabe y rechazamos cualquier maniobra que fortalezca los intereses del imperialismo, la perpetuación de la opresión dictatorial sobre esos pueblos, o el retorno de la dominación bajo ropajes "liberadores". También reclamamos el respeto a las demandas históricas de autodeterminación de los pueblos de Palestina, Sahara Occidental y el Sur de Sudán así como a las reivindicaciones laborales en los propios EE.UU., exigencias que no deben quedar eclipsadas por las recientes rebeliones árabes.

Pero no dejamos de estar conscientes de que ni una estatalidad "propia" (para quienes no la tienen aún) ni el cambio de un gobierno resuelven el problema de la emancipación humana. En cualquier parte del mundo, como hoy en Cuba y en Nuestra América, la lucha contra la dominación capitalista, burocrática y patriarcal sólo será culminada con la expansión de una sociedad radicalmente libre, bajo los principios de la solidaridad, la autogestión y la autonomía. Rechazamos que otros se repartan el derecho a decidir en la vida de la gente, pues creemos que solo la fuerza colectiva con claridad en la denuncia y la acción solidaria internacional les permitirá a los pueblos labrarse un camino de soberanía, liberación y justicia.

¡Por vuestra libertad, y por la nuestra!
En solidaridad,

Red Protagónica Observatorio Crítico (OC) de la Revolución Cubana.

Las revoluciones todavía se ganan en la calle

Lo que está sucediendo en Túnez, Egipto y Libia, con grandes repercusiones en Yemen, Jordania, Argelia y quizás en Siria y Palestina, demuestra que se había desterrado demasiado pronto a las revoluciones de la historia contemporánea.

Las nuevas generaciones de jóvenes educados, pero sin trabajo ni posibilidad de tenerlo, son las protagonistas de estas revoluciones con fuertes reivindicaciones democráticas y sociales.

El motor de la revolución es el odio a los privilegios, a la violencia y arbitrariedad policiales de gobiernos corrompidos e incapaces de hacer cambios para hacer frente a las consecuencias de la crisis capitalista. Por eso este proceso, aunque en algunos momentos haya adoptado métodos de lucha pacífica se ha ido radicalizando y quizás llegue a poner en marcha una dinámica social anticapitalista que desborde las fronteras del mundo árabe.

Por ahora es una especie de erupción volcánica, caótica, con muchas bocas e incógnitas, que sigue avanzando para encontrar su cauce.... No obstante, lo que estamos comprobando estos días es que las revoluciones se siguen ganando en la calle... Constituye pues una lección para cuantos se ven sometidos a regímenes dictatoriales que se empeñan en no escuchar las exigencias de libertad y justicia de sus pueblos.

Reproducimos a continuación el testimonio de un intelectual egipcio, Alaa Al Aswany, sacado del Compendio del mes de febrero del Observatorio Crítico:

La batalla de Egipto continúa

Qué admirables me parecen los jóvenes manifestantes ante los que hablé el otro día, esos egipcios unidos contra las injusticias y que comparten una ira que nadie va a poder dominar. El martes fue para mí un día inolvidable. Me uní a los manifestantes en El Cairo, junto con los cientos de miles de personas que, en todo Egipto, salieron a la calle para exigir libertades y enfrentarse a la terrible violencia policial. El régimen posee un aparato de seguridad con 1.500.000 de soldados e invierte millones en entrenarlos para una tarea: reprimir al pueblo egipcio.

Me encontré en medio de miles de jóvenes que solo tenían en común su valor increíble y su determinación de hacer una cosa: cambiar el régimen. Unos jóvenes que son, en su mayoría, estudiantes universitarios sin ninguna esperanza sobre su futuro. Que no encuentran trabajo y, por tanto, no pueden casarse. Y que actúan movidos por una ira indomable y un profundo sentido de las injusticias existentes.

Siempre admiraré a estos revolucionarios. Todo lo que dicen demuestra una aguda conciencia política y un deseo de libertad que desafía a la muerte. Me pidieron que pronunciara unas palabras. Aunque he hablado cientos de veces en público, en esta ocasión era diferente: me encontraba ante 30.000 manifestantes que no estaban de humor para oír hablar de concesiones y que no dejaban de interrumpir con gritos de "¡Abajo Hosni Mubarak!" y "El pueblo dice: ¡Fuera el régimen!".

Dije que estaba orgulloso de lo que habían conseguido, que habían logrado poner fin al periodo de represión, y añadí que, aunque nos golpearan o nos detuvieran, habíamos demostrado ya que no teníamos miedo y que éramos más fuertes que ellos. El Gobierno egipcio tiene a su disposición los instrumentos represivos más temibles del mundo, pero nosotros tenemos algo más fuerte: nuestro valor y nuestra fe en la libertad. La muchedumbre respondió con un grito unánime: "¡Acabaremos lo que hemos empezado!". Yo estaba en compañía de un amigo, un periodista español que pasó muchos años en Europa del Este y vivió allí los movimientos de liberación. Dijo: "Mi experiencia es que, cuando sale tanta gente a la calle, y con tanto empeño, el cambio de régimen es solo cuestión de tiempo".

¿Por qué se han rebelado los egipcios? La respuesta está en la naturaleza del régimen. Un régimen tiránico puede privar al pueblo de libertad pero, a cambio, le ofrece una vida fácil. Un régimen democrático puede no ser capaz de acabar con la pobreza, pero la gente tiene libertad y dignidad. El régimen egipcio ha quitado a sus ciudadanos todo, incluidas la libertad y la dignidad, y no ha cubierto sus necesidades diarias. Los cientos de miles de manifestantes de El Cairo no son más que una representación de los millones de egipcios que han vivido con sus derechos suprimidos.

Si bien en Egipto ya había llamamientos públicos pidiendo reformas mucho antes de los disturbios de Túnez, es evidente que los acontecimientos en dicho país sirvieron de inspiración. La gente empezó a ver con claridad que el aparato de seguridad no podía proteger a un dictador eternamente. Y teníamos más motivos que nuestros homólogos tunecinos para protestar, puesto que en Egipto hay más gente que vive en la pobreza y

estamos sujetos a un gobernante que lleva más tiempo sujetando las riendas del poder. En un momento dado, el miedo empujó a Ben Ali a huir de Túnez. Es posible que nosotros obtengamos un éxito similar; algunos manifestantes de El Cairo copiaron el lema en francés que se había oído en Túnez, "Dégage, Mubarak". Por otra parte, las revueltas han llegado ya a otros Estados árabes como Yemen. Las autoridades están descubriendo que sus tácticas no pueden detener las protestas. Las manifestaciones se han organizado a través de Facebook, que ha demostrado ser una fuente de información fiable e independiente; cuando el Estado intentó bloquearla, la gente fue más astuta y los blogueros explicaron las formas de saltarse los controles. Y la violencia de los servicios de seguridad es un peligro para las dos partes: en Suez, la gente se alzó contra la policía por haber disparado a los manifestantes. La historia enseña que llega un instante en el que los agentes de a pie se niegan a obedecer las órdenes de matar a sus conciudadanos.

Cada vez son más los ciudadanos que desafían a las fuerzas del orden. Un joven manifestante me contó que, cuando corría para huir de la policía el martes, entró en un edificio y llamó a un piso cualquiera. Eran las cuatro de la mañana. Le abrió la puerta un hombre de 60 años, con el miedo visible en el rostro. El manifestante pidió al hombre que le escondiera de la policía. El hombre le pidió que le enseñara su documento de identidad y le invitó a entrar, e incluso despertó a una de sus tres hijas para que le preparase algo de comer. Se sentaron a comer y beber té y acabaron charlando como viejos amigos.

Por la mañana, cuando se había alejado el peligro de que detuvieran al joven manifestante, el hombre le acompañó a la calle, le buscó un taxi y le ofreció un poco de dinero. El joven se negó y le dio las gracias. Mientras se daban un abrazo, el hombre le dijo: "Soy yo quien debería darte a ti las gracias por defendernos a mí, a mis hijas y a todos los egipcios".

Así comenzó la primavera egipcia. Mañana veremos una auténtica batalla.

Alaa Al Aswany es escritor egipcio, autor de "El edificio Yacobian."

© 2011 Alaa Al Aswany.

Traducción de Mª Luisa Rguez. Tapia

Salgan de MI vertedero

Junto a un grupo de amigos ecologistas pretendimos verificar el impacto ambiental del vertedero de la calle 100, al oeste de la capital cubana. El intento no fue del todo exitoso, al ser expulsados de allí por la "dueña" del lugar.

El manejo de los desechos sólidos en todas las ciudades del mundo es un verdadero dolor de cabeza. No es tarea fácil, cuando el estilo de vida que nos ha impuesto occidente es de un consumismo voraz y una total indolencia ante los estragos que causamos.

Los gigantescos basureros son evidencia física de este estado de cosas. En la Habana tenemos tres grandes, pero el mayor de todos es el de la calle 100. Según las informaciones que intercambiamos antes de aventurarnos a entrar al vertedero, los capitalinos superamos la media de basura que produce cada habitante de la isla. Los de la Habana producimos 0,7 Kg de desechos al día, y todavía no se sabe muy bien cómo vamos a deshacernos de ellos.

Estos vertederos, que ocupan grandes áreas expuestas, son conocidos como aterraderos. Las estrategias para procesar la basura en ellos son varias, aunque casi todas implican la liberación de sustancias tóxicas al ambiente. Gases contaminantes como Dióxido de Carbono, Metano, y los clorofluorocarbonos, contribuyen al efecto invernadero; mientras que el amoníaco y los metales pesados presentes en los lixiviados agreden la tierra y las aguas.

La lixiviación o lavado puede provocar la contaminación y reducción de los niveles de oxígeno en las aguas subterráneas. Por eso es preciso, al instalar un vertedero, impermeabilizar la base. No conozco el diseño del aterradero de 100, pero estudios afirman que los lixiviados de aquí ya han contaminado la presa aledaña, y por esta vía el río Almendares y el acueducto de Vento, que da abasto de agua a gran parte de la capital.

Del mismo modo, los estudios han revelado que los metales pesados han integrado ya la cadena alimenticia. Las hortalizas de los agricultores cercanos al basurero, poseen niveles de estas sustancias por encima de los aceptables para la salud humana y la biodiversidad. También los vapores y polvo del aterradero se depositan en las tierras de cultivo, de manera que la contaminación les

llega a las hortalizas por tierra y por aire.

La ciudad no está a 5 Kilómetros, como dicen las noticias en el periódico, sino bien cercana. Además de ello, los animales que pastan plácidamente en este terreno, son potenciales portadores de enfermedades y sustancias tóxicas. Muy probablemente el caso de la manada de bovinos que nos topamos al llegar. El pastor nos confesó que eran 54 chivos y 73 carneros los que allí tenía.

Quizás era eso lo que preocupaba tanto a la compañera Maritza de la Paz, administradora del centro, quien ya avisada de nuestra visita corrió de inmediato a expulsarnos de SU vertedero. "Ustedes están invadiendo MI vertedero." nos dijo. Vale aclarar que para llegar allí no pasamos ninguna cerca perimetral, ni puerta, ni siquiera un simple cartel que limitara el acceso.

Los animales que pastan en este terreno, son potenciales portadores de enfermedades y sustancias tóxicas.

La compañera, aunque un tanto excitada, fue gentil. El único detalle que pedí que me explicara era eso de que aquel era SU vertedero; yo pensaba que era NUESTRO, por aquello de la propiedad social y el sentido de pertenencia… No obstante, obtuve mi explicación: "Hay una cosa que se llama "sentido de pertenencia." pero quien tiene la Resolución, soy yo, y el "sentido de pertenencia" es mío." espetó desafiante.

Disciplinados, salimos todos inmediatamente. En nuestra retirada un grupo de trabajadores "ilegales" que se dirigían hacia el vertedero con sacos nos preguntaron "¿Hay operativo ahí?" Cuando le dijimos que no, que quien estaba era la administradora, respondieron « ah, bueno, con ella no hay problema. » y siguieron hacia allá.

La administradora había sido clara al decirnos que "ustedes no pueden INVADIR un terreno que es ya propiedad estadual." pero al parecer las muchas personas que laboran allí todos los días, ilegalmente, no están invadiendo, según el concepto de la compañera.

La realidad es que estos hombres y mujeres sobreviven gracias a ese trabajo, el cual tiene un gran valor. Ellos reciclan, recogen materia prima y la venden al estado. Exponen su salud por hacer lo que quizás ese centro debería estar haciendo. Quizás deberían emplearlos allí, garantizarles medios de protección e higiene, sindicalizarlos y estimularlos. El cartelito del ahorro que tanto sale por TV debería ser reemplazado por el de reciclaje.

Para colmos, la planta de biogás que instalaron en el vertedero desde el 2008 NO está produciendo electricidad ni fertilizantes. Apenas transforma en Metano la basura verde que traen de toda la ciudad. Este gas (altamente inflamable y contaminante) es convertido en Dióxido de Carbono, que contamina menos. Tecnología alemana, donación china, dinero suizo y de la ONU, y tecnólogos cubanos viajando a China a prepararse para esto.

Los interesados e interesadas en la protección ambiental queremos conocer de cerca los focos de contaminación que durante años han impactado nuestros paisajes urbanos, semi-urbanos y rurales. Queremos reactivar el deseo de hacer cosas por la ciudad, su gente y el medio ambiente del que formamos parte. Quizás no exista una "Resolución" que nos nombre, más que nuestra íntima resolución de replicar lo bello y denunciar lo malo.

Isbel Díaz Torres
Red Protagónica
Observatorio Crítico

Hip hop cubano Escuadrón Patriota

Soy provinente de una familia humilde, trabajadora de padres maestros. Viví hasta los 22 anos de mi vida como la mayoría de todos los jóvenes cubanos, al amparo del sistema, de sus leyes, de su historia, y de su educación. Hasta que desperté por el ano 2001 cuando comencé a tomar conciencia de los eventos y hechos en mi vida y la de un montón de personas que tenían las mismas condiciones. Yo quería comprender porque muchos vivíamos rodeados de tanta pobreza en un país que se vanagloriaba en decir que aquí todo estaba bien y que los problemas eran mínimos, cuando la realidad de muchísimos de nosotros, sobre todo los de piel oscura, estaba tan dañada y afectada.

Para esos momentos, mostraba signos de inconformidad y desacuerdo y la cul-

minación de todo esto es cuando conozco el Movimiento de hip-hop. En mi primer concierto en 19 y 10 en el Vedado, conocí a varias personas que después se convirtieron en mis amigos y hermanos, ahí me di cuenta que me había enganchado y que era una manera de transmitir todo lo que llevaba por dentro y tenia necesidad de decir. El rap es un magnifico modo de expresión.

Al principio no me considere con aptitud para hacer el rap y busque a los que defendían este genero en mi zona en Güines de donde soy. Me involucre con unos muchachos que se hacían llamar Los Patriotas. Les dije que yo escribía rimas para rapear que tenia algunas cosas escritas. Me propusieron verlas y resulta que les gusto y comenzaron a cantar los temas míos. Finalmente en el año 2003 decidí que quería intentar rapear mis propias canciones, y Los Patriotas me abrieron paso para que lo hiciera con ellos. Así comencé. Con el tiempo el proyecto se comenzó a llamar Escuadrón Patriota.

Desde que arranque siempre sentí que teníamos que ser un proyecto progresista, de condena critica, contestatario, porque veníamos de la misma realidad de gran parte de la sociedad que nos rodeaba. Participamos en eventos, ganamos festivales, nos invitaron a peñas y siempre manteniendo un discurso de protesta y critica social.

En el 2004 dos hermanos abandonan el grupo, los que seguimos grabamos un demo que se llamo Voces Clandestinas. En el 2005 el proyecto Escuadrón Patriota es declarado "censurado" y expulsado del respaldo institucional por cantar canciones condenadas como "contrarrevolucionarias." Comienza una etapa dura y difícil para el rap cubano y su nueva estructura de discurso. Para Escuadrón nos limito la participación en muchos eventos porque no es permitido hacer concierto sin membresía como músico profesional con una institución aquí, por lo tanto no lo permitían. Solo debes en cuando algunos hermanos que se atrevían a desafiar el orden establecido invitaban a Escuadrón a sus actividades. Durante este transcurso, el ultimo otro integrante de Escuadrón se separa y me quedo yo como único MC del proyecto.

La experiencia me da para reflexionar y ajustar mi estrategia musical. En el año 2008 grabo independientemente, ejerciendo el titulo Escuadrón Patriota. el disco titulado "Mi Testimonio" y continué trabajando en el hip hop, haciendo colaboraciones, participando en proyectos como La Comisión Depuradora, formando la plataforma para mi ultimo disco llamado El Legado.

La misión del proyecto Escuadrón Patriota es de crear conciencia entre las generaciones, las razas y los grupos sociales. Cargamos con la responsabilidad que el cambio social o político en nuestra isla debe de incluir nuestra perspectiva, la de los jóvenes, los negros, y quienes nos encontramos amparados del sistema.

Raudel Collazo Pedroso

DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACIÓN

Afines

MLC: movimientolibertariocubano@gmail.com
Solidaridad con Cuba: cubava2003@yahoo.com.mx
El Libertario: ellibertario@hotmail.com
GALSIC – Francia: cesamepop@orange.fr

Páginas web con información sobre Cuba

Web del MLC: www.mlc.acultura.org.ve
www.mlc.acultura.org.ve
El Libertario: www.nodo50.org/ellibertario/cubalibertaria.htm
A-infos: www.ainfos.ca y www.infoshop.org

Nuestra dirección

GALSIC, Tribuna latinoamericana,
145 rue Amelot, 75011 Paris – Francia